

VARIEDADES

Cronwel de nuevo cuño



—Así como suena, querido. Que se regala.... á los amigos del régimen.... Ya veremos cómo los nuevos propietarios corresponden con su gratitud.

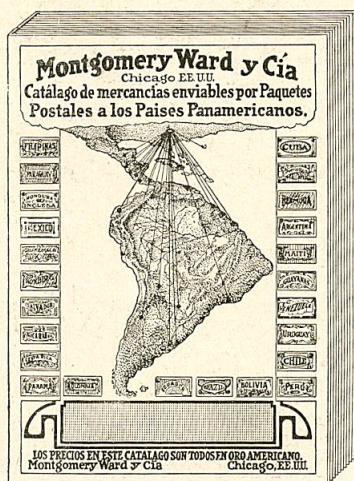
Contrato que hacemos con los lectores de este periódico

Segun lo expuesto en nuestros anuncios anteriores, nos proponemos enviar libre de gastos, á toda persona que haga compra de algun artículo, ya sea para la familia ó para uso personal, nuestro nuevo Catálogo en Español, conteniendo 100 interesantes páginas, por medio de las cuales podrá adquirirse á precios módicos, casi todo lo indispensable para las necesidades de la vida.

En anuncios previos hemos hecho indicaciones claras respecto á la calidad de los artículos incluidos en dicho Catálogo, los cómodos precios á que los vendemos y nuestra garantía de que serán satisfactorios, incluso en cada una de las compras.

Ratificando dichos anuncios, y para mayor claridad deseamos hacer constar, que tanto lo dicho antes como en este ú otros anuncios que publiquemos, lo consideramos como un contrato con los lectores de los mismos, y nos comprometemos á aceptar la devolución libre de gastos para el comprador, de cualquier artículo que nos haya sido pedido por medio de dicho Catálogo y que no haya resultado satisfactorio para quien lo ordenó, devolviéndole su importe.

Si hacemos uso de la palabra "Contrato" es para convencer á el público de que nuestro propósito es establecer negocios permanentes con los habitantes de la América Latina, teniendo por base la buena calidad de nuestras mercancías, y la rectitud y honorabilidad en toda clase de transacciones, que han sido y son causa de nuestro éxito en el mundo comercial.



Nuestros negocios son directamente con toda clase de personas, pues no tenemos agentes, y mandaremos nuestro Catálogo en Español á todo el que nos lo pida por tarjeta postal ó carta.

La persona que nos escriba puede tener seguridad de que inmediatamente que recibamos su carta se le remitirá un ejemplar del mas elegante y completo catálogo de mercancías que hasta hoy se haya publicado en el idioma Español.

Montgomery Ward & Co., Chicago, E. U. A.

La Alegría de una casa

CONSISTE EN TENER UN BUEN

✧ Piano de la Casa Brandes ✧

Unico representante de las afamadas fábricas de

BLUTHNER

STEINWAY & SONS

FEURICH

STECK

—
INSTRUMENTOS

de Viento y
de Cuerda



BECHSTEIN

RONISCH

BRANDES

WESSEL

—
MUSICA

impresa
de toda clase

El célebre tocador automático «PIANOLA» (marca registrada) fabricado únicamente por la Aeolian Co. de New York-London-Paris-Berlín, habilita á toda persona para tocar el Piano con toda maestría é individualidad sin conocimientos musicales.

Todos los Instrumentos se demuestran en el

GRAN ALMACEN DE PIANOS--INSTRUMENTOS--MUSICA

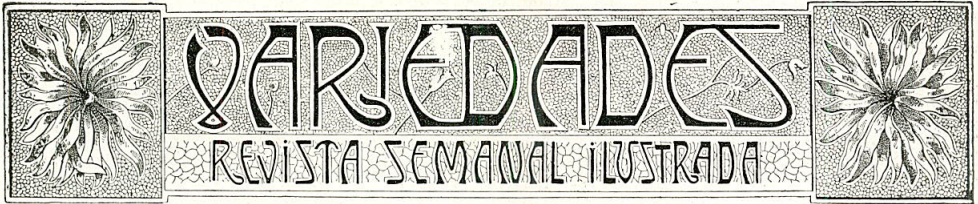
Guillermo Brandes
Lima

529--ESPADEROS--529

PAGINA SEMANAL



Qué alegría siento á pesar de mi miseria! gracias á esta copita de Año del Mono que me brindó un caballero.



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

De jueves á jueves

No podemos quejarnos los espectadores imparciales de la tragicomedia política de las escenas truculentas que en estos ocho días transcurridos nos ha servido el gobierno en su campaña parlamentaria con los partidos de oposición. Ha habido de todo: lo grotesco, lo cínico, lo audaz, lo trágico, la mar. No importa que una honda pena nos aconseje al vez, como peruanos, el grado de envilecimiento, de debilidad moral, de morbosa caquexia que deprime el espíritu de nuestros hombres, no importa; es romanticismo de guardarro-pía añeja el querer contemplar el asunto político en su significado íntimo, en su valor sintético, en su conexión con el patriotismo y el sentido democrático de nuestra organización constitucional. En otras partes quizá sea permitido vincular intimamente el patriotismo con las agitaciones de la vida política: entre nosotros ello es un absurdo ridículo por la razón simplicísima de que el patriotismo no juega en el asunto. Nuestro papel debe reducirse, prescindiendo de necios sentimentalismos, á no ver en todo este bochornoso ajeteo de intereses, concupiscencias, egoísmos, torpes intrigas y abusos de fuerza, otra cosa que un espectáculo de tablas, algo así como la representación de un movido y desopilante sainete ejecutado en un criollo y moderno corral de la Pacheca.

Los incidentes más saltantes han si-

do el asalto del parlamento por las minorías en la Cámara de Diputados y en el Senado, incidentes ambos que han puesto en gran relieve la gran importancia política que tiene entre nosotros la audacia y la franqueza para patear Constitución, leyes y reglamentos. Creer en estas zarandajas es como encomendarse á la Virgen y no tomar caldo. Constituidos en Cámara de diputados los elementos adictos al gobierno, han procedido á la incorporación de los colegas que deben llenar el tercio vacante y llegar así, por un sencillo y elemental procedimiento aritmético de adición, á formar una mayoría que, por ilegal que sea, es efectiva. Entretanto el verdadero presidente de la Cámara de Diputados y la mayoría expulsada se limitan á un silencio infructuoso é inactivo, que podrá ser muy digno y austero, pero que la opinión pública cree inspirado en las tres razones del Oidor de marras. Cierto es que si se piensa bien se comprenderá que,—después de los sucesos del 13 en que se vió la resolución decidida del gobierno de no retroceder ante ningún expediente de violencia antes que dejarse enjaular—lo discreto para los partidos aliancistas es la resistencia pasiva, á falta de otra más eficaz. Es mucho cuento eso de estar á cada rato exponiéndose á que la baja morralla de soplones, que es la que hoy da color y vida á la lucha parlamentaria, cierre con los diputados á pedradas y balazos.

En el Senado la derrota de los aliancistas fué aun más triste, porque allí la mayoría, sin la presión de las turbas y en un ambiente tranquilo—hasta donde puede serlo el apasionado encuentro de intereses políticos vibrantes—pudo y debió triunfar, pudo y debió salvar el prestigio y respetabilidad de ese cuerpo, pudo y debió ser el asilo de la dignidad, del decoro y los fueros de la institución parlamentaria, colocándose en una actitud reservada, en que el Senado no se hiciera cómplice y solidario de los atentados cometidos en la Cámara de Diputados. Sin embargo esa mayoría que en la batalla dialéctica tuvo bríos y argumentos formidables se dejó ensillar por la indomeñable tenacidad y resuelta actitud con que el presidente del Senado se aferró á un artículo del reglamento interior de la Cámara para, de acuerdo con ese artículo—que *casualmente* venía de perillas para secundar los planes del gobierno—proceder á las incorporaciones de senadores elejidos fuera de la ley electoral y reconociendo—aun antes de que el gobierno hubiera dado cuenta del decreto de clausura de la Junta Electoral Nacional,—la legalidad de este decreto. Todo lo que se dijo al Excmo. presidente del Senado se estrelló contra la cerrada interpretación del artículo reglamentario y contra su concepto sobre la restringidísima limitación de facultades que tenían los senadores en juntas preparatorias para discutir y menos para resolver una actitud. Y cuando lógicamente la actitud del presidente del senado, desacatando la opinión de la mayoría, hacía presumir que viniera lo que se desprendía de su peso: que la mayoría impusiera su condición de tal y su derecho... se acabó el carbón. Quien se impuso fué la voluntad del presidente del Senado. Desde luego no encontramos censurable la conducta de este. Pudo honradamente creer que su deber era acatar el reglamento interior y aunque por desgracia su criterio estaba equivocado y esa equivocación servía determinados intereses, hizo bien en sostener con inquebrantable firmeza lo que él juzgaba el camino de la ley, aunque no lo fuera. Son los aliancistas los que no cumplieron su deber de complementar

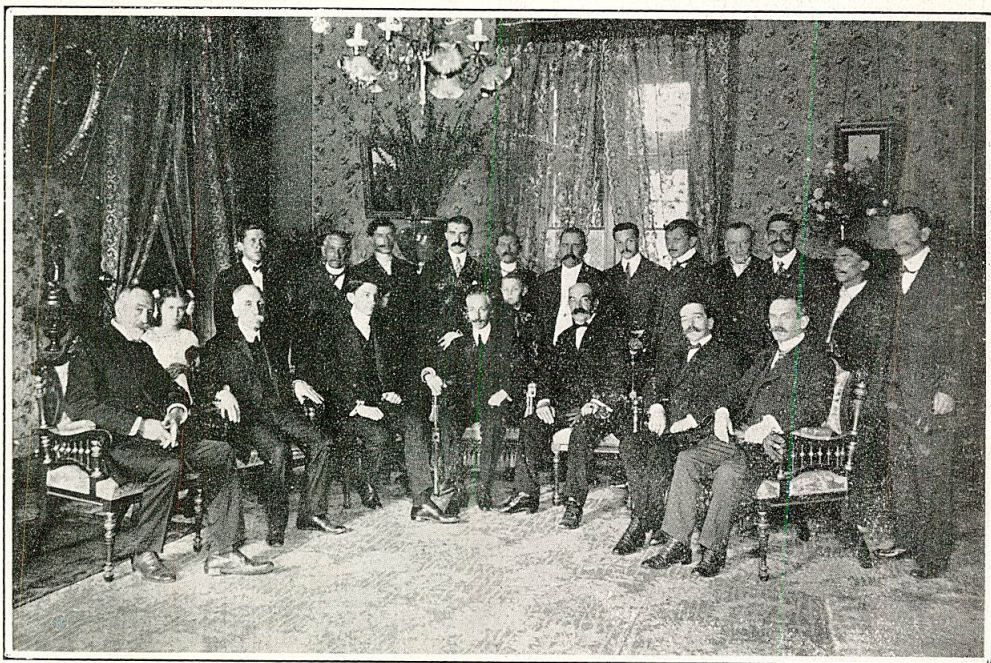
su opinión adoptando el temperamento que se imponía, cual era la censura inmediata del presidente del Senado, cualesquiera que fueren las consecuencias de ese acto que habría dado fuerza y valor al triunfo oratorio... de un senador demócrata. Porque lo curioso es que el peso de la discusión, la defensa del decoro parlamentario, el ataque á las ilegalidades que va á sancionar el senado, no los hicieron los senadores aliancistas que en caso de victoria habrían usufructuado la situación, si no un senador demócrata, es decir un miembro conspicuo del partido que no tiene interés mayor en el asunto, y que si desinteresadamente atacó con brillantez y fuerza incontrastable de lógica la situación anómala é ilegal creada por el decreto de mayo y las escandalosas usurpaciones de la Cámara de Diputados, fué llevado por la sana y honrada intención de sacar al Senado fuera del enlodado camino por el que, á su juicio, quería llevarlo la minoría. El general Muñiz era quien por su calidad de jefe de la rama bloquista del partido constitucional y de miembro de la clausurada Junta Nacional, debió iniciar, en esa oportunidad el desconocimiento de la autoridad del presidente del Senado; pero se limitó simplemente á protestar de todo. Y parecido camino siguieron los senadores del bloque llegando uno hasta distraerse en una apuestita volante con un senador gobiernista sobre cual tenía más popularidad. Lo que si no podemos aprobar de la conducta del señor Aspíllaga, es que después de la victoria que dió á sus amigos políticos en el Senado con su enérgica firmeza, hubiera ido á renglón seguido á dar cuenta al presidente de la República del satisfactorio resultado alcanzado. Nos permitirá Su Señoría creer que cuando se inviste el alto cargo de presidente de uno de los poderes independientes del Estado, no es discreto, por decir lo menos, ir á recibir agazajos del mandatario cuyos intereses se han servido, aunque fuera en la forma correcta en que aquel lo hizo. Y nos dará la razón Su Señoría al pensar que ello da margen á que muchos crean, como ya se dice, que su actuación no fué tan desinteresada como pare

no que fué inspirada en una austeridad del momento... con vistas á la sucesión presidencial.

Decididamente parece que los bonos del bloque están en gran baja. Se habla constantemente de que se dualizarán las Cámaras y que no habrá el 28 del presente mes instalación del Congreso, porque, aun á pesar de las incorporaciones clandestinas de la Cámara de Diputados y de las incorporaciones del Senado, el bloc aliancista es tan nutrido que representa más de un tercio, y por consiguiente no se logrará reunir los dos tercios requeridos por la ley para la ceremonia de la instalación. Nos parece candorosa esta última esperanza, fundada en las matemáticas, en que se asila el bloque. En política las matemáticas andan locas y á lo mejor las leyes de los números dan un tumbo que desconcertaría á Arquímedes, Descartes y Newton. Para nosotros es artículo de fé que el go-

bierno sabrá probar que una cantidad puede tener, no tres, sino cuatro, y si mucho lo fastidian, hasta cinco tercios. Por cuestión de tercios no se apura quien no se apuró ante las mayorías hostiles. El 28, si á las 3 de la tarde no tiene el Congreso los dos tercios, por inasistencia de los bloquistas, se hará probablemente una sesioncita preparatoria adicional ó de última hora, que no está prohibida por el reglamento, y se incorporarán ocho, diez, veinte suplentes. Y si no bastan se incorporarán los huacos del museo. Vénganle á los señores Villanueva y Valcárcel— futuros presidentes de las Cámaras según se susurra—con dualidades! Y habrá instalación, y habrá Ucayali y empréstitos. Y habrá regreso de los bloquistas á las Cámaras, cuando la instalación del Congreso sea un hecho consumado. ¡Oh por que ¡que hacer ante los hechos consumados.....!

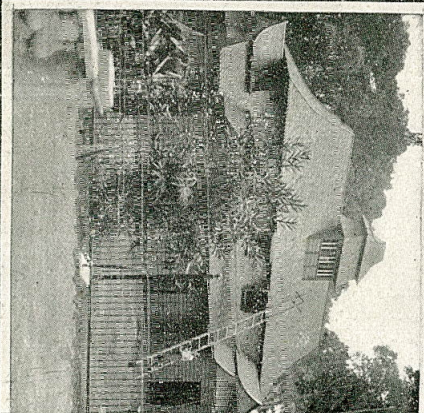
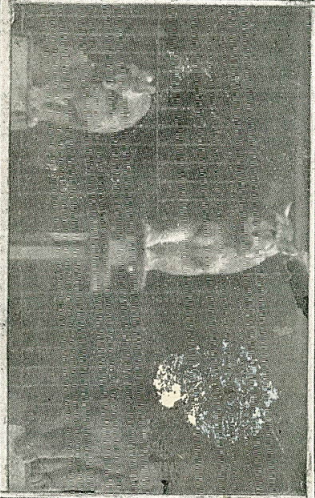
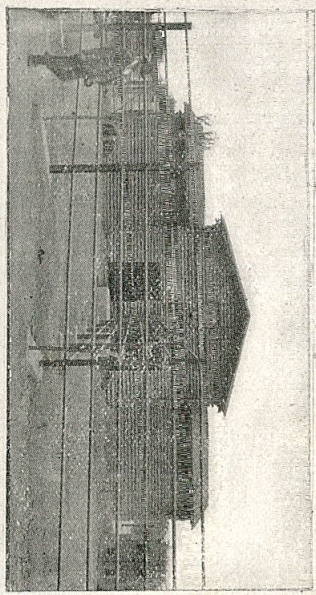
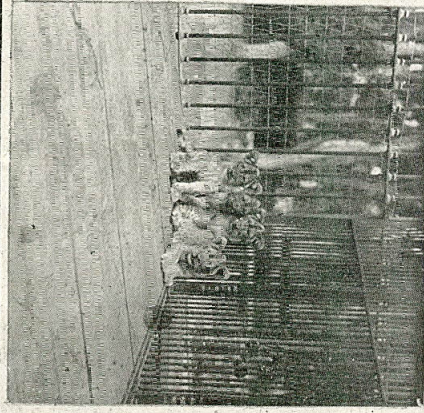
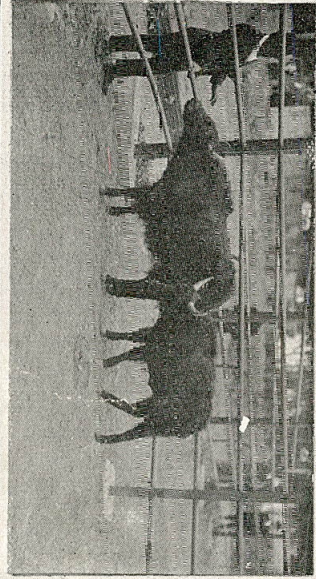
EN LA LEGACION DE COLOMBIA



La recepción en la mañana del jueves

PASEOS POR EL ZOOLOGICO

Los búfalos—Su nuera morada—Los cuatro cachorros de "felis leo"—Los pumas en posse, á invitación del domador—El chalet de los ciervos.



CHIRIGOTAS

En la Inquisición



—Pero amigo ¿por qué se larga?
—Qué tupe! Y son ustedes quienes me lo preguntan!

ECOS POLÍTICOS

Pese á los cines que rivalizan con «films d'art», las películas de novedad ahora son únicamente las criollas y políticas que no pueden ofrecer ni el Cinemateatro ni el Olimpo, y cuyos coliseos corresponden á las denominaciones de cámaras de Diputados y Senadores.

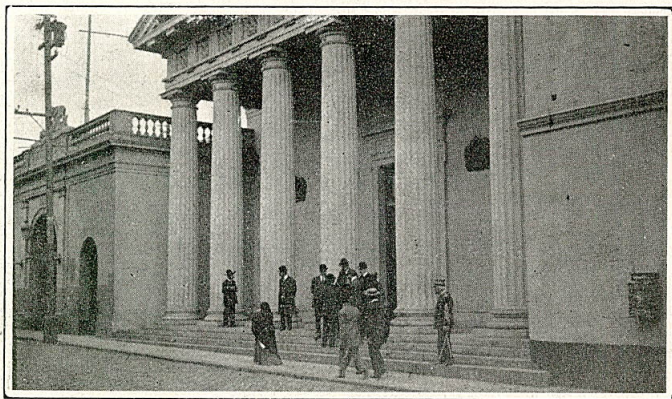
Oscilan mucho, son de una extensión que fatiga, cansan la vista, sufren percances de inflamaciones repentinas con amenaza de accidentes y desgracias, pero son al fin y al cabo películas atractivas y de interés de actualidad.

Unas veces se exponen en la Cámara joven, otras en la vieja, á las veces en las dos; y el buen público siente curiosidad por ellas y trata de apreciarlas de cerca, si no se lo impiden los guardias de seguridad, en cuyo caso, frecuentísimo, ha de contentarse con leer la reseña en los periódicos.

Y las reseñas de los periódicos se retardan un poco. Y se retardan porque la policía, la prefectura, el ministro de gobierno ó quien sea, han acordado una

medida que no queremos calificar con el adorno de un adjetivo gráfico por espíritu de mansedumbre: la de impedir que los cronistas de los diarios y los fotógrafos de las revistas tomen nota escrita ó gráfica de cuanto ocurre en esos cinematográficos asuntos de actualidad.

El hecho es simplemente vergonzoso y sin precedente en nuestros últimos años de relativo progreso y de pregones del mismo, pero no por eso menos tristemente cierto. En la primera reunión de la cámara dual que preside en diputados el señor Latorre, uno de nuestros fotógrafos no sólo no pudo tomar vista alguna sino que fué apedreado por un grupo de soplones. En



A las puertas del Senado

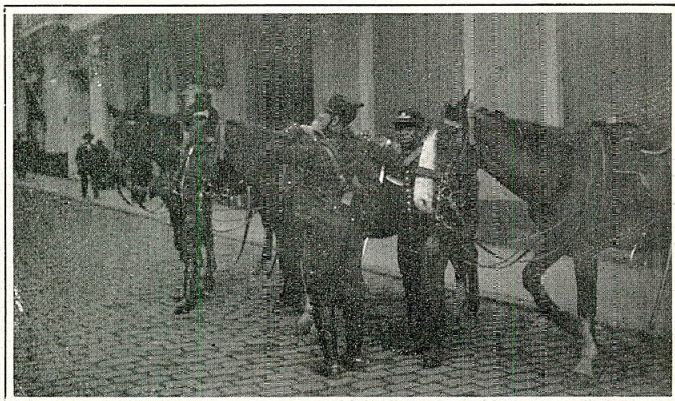


Resguardando una bocacalle

otra de las que le sucedieron dos repórteres de «La Prensa» fueron agredidos por otra partida de los mismos sujetos, de mano y piedra, entre amenazas de repetir la escena si volvían á presentarse. Al siguiente día los repórteres de «El Comercio» eran asimismo rechazados de las puertas de las cámaras, como lo publicó aquel diario, y

poco después recibían igual rechazo dos fotografías nuestros en la memorable sesión del senado en la que el señor Aspíllaga imponía su política á una mayoría pusilánime.

Sería de desear, ante tales hechos, que los periodistas y el público supiéramos de una vez si podemos ó nó enterarnos oportunamente de lo que ocurre entre los hombres á quienes elegimos y pagamos para que se ocupen de los intereses nacionales; si todos esos cuantos caballeros á quienes damos la representación de la colectividad están definitivamente sobre ésta ó si nos queda aún algún derecho respetable á los que no rompemos lanzas por uno ni por otro bando pero tenemos el legítimo derecho de enterarnos de cuanto es de interés general, ya co-



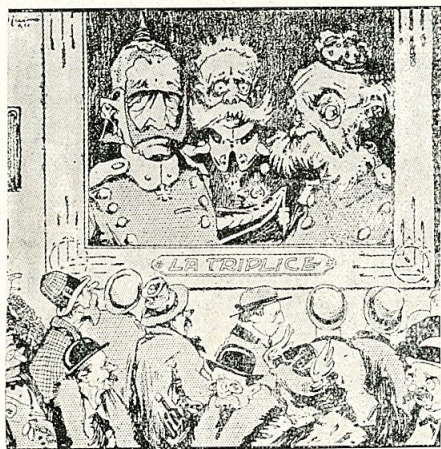
Resguardo número cincuenta

mo periodistas ó como ciudadanos.

Mientras llega nuestra protesta envuelta en estas líneas, publicamos para conocimiento de nuestros lectores de provincia tres instantáneas reveladoras del aspecto que ofrecía la plazuela de la Inquisición en la tarde del martes cuando funcionaba é incorporaba el senado.

Y de provincias se quejan de atropellos todavía.....

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



Un cuadro retrospectivo de la exposición de Roma.

(Le Rire.)

D' ANNUNZIO Y EL PAPA

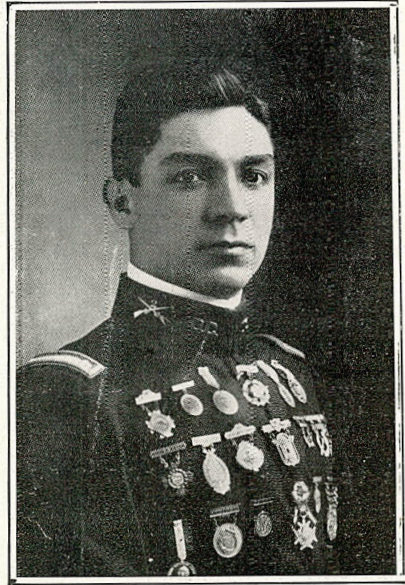


— Gracias, santísimo padre, por haber puesto mi San Sebastián en el Index. No había osado esperar tanta reclame.

PERUANOS EN EL EXTRANJERO

Damos el retrato del joven compatriota nuestro señor L. A. Clausel, actualmente en Estados Unidos, donde acaba de ser distinguido á raíz de un bello triunfo.

El señor Clausel es teniente de la guardia nacional de Columbia, y en un último concurso de tiro allí organizado y en el que tomara parte, logró el título de campeón senatorial por haber resultado vencedor, entre otros 53 oficiales, haciendo una serie inmejorable de 383 tiros sobre un blanco de 450, á una distancia de mil yardas y con un tiempo difícilísimo. El señor Clausel es asimismo vencedor de otro sinnúmero de campeonatos.



Señor L. A. Clausel

NUEVO MEDICO

Acaba de ser titulado médico-cirujano el doctor Alfonso Pasquel, joven profesional que se inicia en la carrera con augurios de cercano éxito y nombradía.

Desde las aulas el señor Pasquel se distinguió por su contracción al estudio y dedicación á la carrera, lo que le valió merecidas distinciones y envidiables notas que fueron ratificadas ampliamente en su última prueba de recepción profesional.



Dr. Alfonso Pasquel

CHIRIGOTAS

Invitación



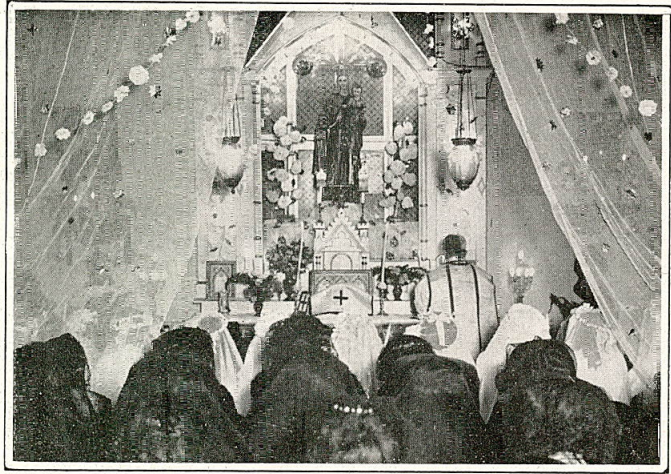
—Tengo el honor de poner en sus manos la invitación del Concejo á la inauguración de la “Avenida Piérola” que usted comenzó y otro terminará.

—Ya veremos si se puede asistir, amigo, y si podemos terminar la avenida y otras cosas que veo mal comenzadas.

ACTUACION ESCOLAR

En el Liceo Fanning que dirige tan atinadamente la señorita Elvira García y García, verificóse el miércoles una actuación sencilla y bella con motivo de recibir la primera comunión buen número de las alumnas pequeñas del plantel.

El acto se efectuó en el oratorio del mismo colegio, adornado primorosamente para la ceremonia, y ante



En la misa



En la comunión

el blanco altar recibieron la sagrada hostia las educandas.

Asistió al oratorio un gran número de familias de las alumnas.

Damos dos instantáneas de aquella ceremonia.



DE TEATROS

Vistos la benignidad con que los rivisteros teatrales tratan á la compañía de opereta «Cittá di Roma» que actúa en el Municipal, y el detestable tiempo en que ha llegado á Lima, cuando la política y el sobresalto no dejan campo para nada, ni para ir al teatro, no seremos nosotros quienes arrojemos la primera piedra contra tan fácil blanco.

Nos limitaremos á decir, en desagravio de los abonados y homenaje á la independencia de esta sección, que la compañía en conjunto dista bastan-

te de ser notable y ha venido á sumar una mediocridad más á las italianas que desde hace un par de años venimos conociendo en el mismo teatro, muy lejos ya de las épocas en que, sin subvención y á menores precios, nos visitaban las de Tomba y Scognamiglio.

Entre sus figuras femeninas principales destacan la Poggi, la Fiori, la Monessi y la Cavallieri, quienes se esmeran en sus papeles y contribuyen con su esfuerzo á la mejor aceptación

de las obras, desde «La Viuda alegre» á la «Mascota» y de «Saltimbanquis» á «Geisha».

Después de estas artistas merecen mencionarse, aparte del director de orquesta maestro Passaro, dos cosas

más, el cuerpo de baile y el decorado que han sido aplaudidos en sucesivas obras.



María Cavallieri



Sra. Fiori y tenor Fiori



Sra. Poggi



El maestro Passaro

VIDA MILITAR



Las últimas maniobras en Lurin—El general Calmel en el campo de maniobras—Grupos de jefes y oficiales

El 14 de Julio en Lima

La clásica fecha francesa ha sido celebrada en Lima la semana anterior con un entusiasmo en nada semejante al de otras épocas.

En esta vez la fiesta diurna que se acostumbrara realizar ese día en la Exposición, se verificó en el local de la bomba «France» á donde acudieron numerosas familias invitadas, y los pequeños asistentes, á quienes se dedicaba, tuvieron largas horas de diversión feliz

Antes, en la mañana, hubo recep-

ción en la legación de Francia, concurriendo á saludar al ministro los miembros más conspicuos de la colonia. Y á la una de la tarde se sirvió un espléndido banquete en el Restaurant del Zoológico.

En la noche los salones del Club Francés, profusamente iluminados, abrieron sus puertas á lo más selecto de la colonia, realizándose un baile que se prolongó hasta las primeras luces del amanecer.



El baile en el Club "Francés"



La fiesta infantil en la Bomba "France"

LA SEMANA COMICA



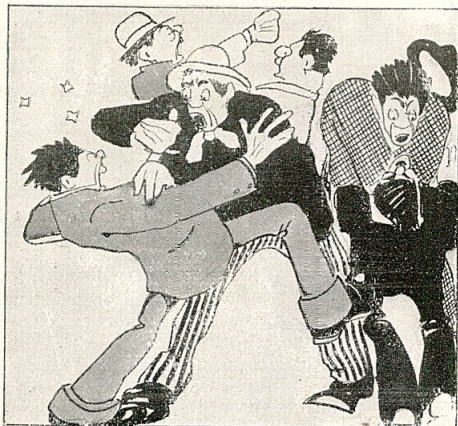
El día 13 el Presidente de la Cámara de Diputados fué el blanco de las iras gubernativas; pero los de la secreta no dieron en el blanco.



Durante los sucesos trágicos, la actitud de los H. Senadores fué inalterable.



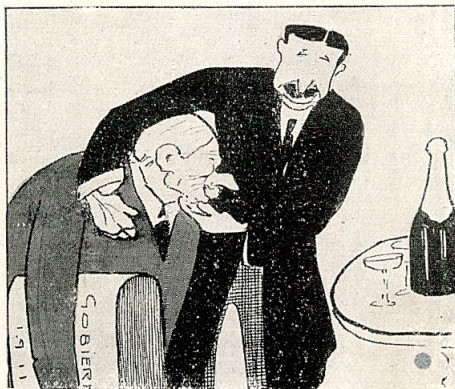
Los valientes han hecho uso de todo su poder, fogueando con una mano y sableando con la otra,



obteniendo un gran "succés". Se espera próximamente el "bis".



La alianza tripartita laméntase hondamente; pero "á grandes males"



Y, como es natural, los resultados tienen encantados al gobierno porque ellos prueban la fuerza moral conquistada ante el país.

LAS MODISTILLAS MADRUGAN

Entre todas las mujeres
adictas á sus deberes
y pendientes de las horas,
las chicas de los talleres
de modas de Mercaderes
son las más madrugadoras.

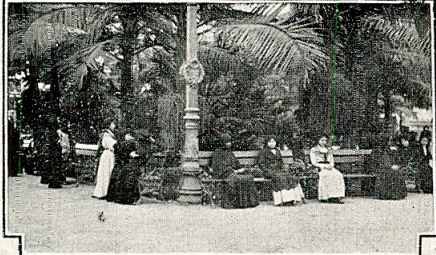
Las despierta el tintineo
del reloj despertador,
y abandonan sin deseo
á Morfeo en su calor,
ó á quien tengan por Morfeo,
y se van á su labor

El modistón—¡ un tirano!—
en invierno y en verano
á madrugar las somete,
y se levantan temprano
porque el tirano inhumano
abre el taller á las siete.

¿Perezas en la camita?
¡Nó, señorita endeblita!
La vida es de imposición
y hay que acudir, señorita,
á la inexorable cita
matinal del modistón.

Y ellas acuden puntuales
de cien barrios desiguales
de la ciudad al través,
y tiritando en sus chales
afluyen á los portales
é invaden el Parque Inglés.

¡Al taller! A la obligada
tarea nunca acabada,



al deber nunca cumplido....
Y una mañana encantada
hallan la puerta cerrada:
¡el modistón se ha dormido!

Risas. Ruido. Palmoteo.
Un femenil clamoreo
de cien boquitas parleras,
y á las bancas del paseo
á iniciar un charloteo
que comentan las palmeras

Confidencias imprevistas.
Chismecillos del taller,
las penúltimas conquistas
y el dulce sueño de ayer
que.... (¡No quiera U. saber
lo que sueñan las modistas!)

Es una tropa que trina
más que habla; es una divina
parvaña en conversación;
mas de pronto la domina
mudez súbita: ¡En la esquina
apareció el modistón!

¡Es la hora clásica! Es
la de las diarias rabietas
y del fatal interés,
y dejan las pizpiretas
por el taller, las banquetas
húmedas del Parque Inglés..

Al taller de mala gana,
á la diaria ocupación;
y hasta la nueva ocasión
en la próxima semana:
el lunes en la mañana
se dormirá el modistón....

LEONIDAS N. YEROVI.

Lima, 1911.

Prefacio á propósito de los doctores

(De "El Dilema del Doctor", libro hace poco publicado)

No es culpa de nuestros doctores si el servicio médico de la comunidad, tal como se presta hoy día, es un absurdo sanginario. El hecho de que una nación sensata—habiéndose observado que usted podía proveerse de pan dando á los panaderos un interés pecuniario por amasar para usted—llegase á ofrecer á un cirujano un interés pecuniario por cortarle la pierna, es lo suficiente para desesperar de la filantropía política. Pero justamente eso es lo que hemos hecho. Y cuanto más horrorosa es la mutilación, tanto más se paga al mutilador. El que corrige una uña encarnada recibe unos pocos chelines; el que le tajea á usted sus dependencias interiores recibe cientos de guineas, excepto cuando, por practicar, se lo hace á un pobre.



Voces difamadoras murmuran que estas operaciones son necesarias. Puede ser. También puede ser necesario el ahorcar á un hombre ó el derrumbar una casa. Pero tenemos buen cuidado de no nombrar jueces, en tales casos, ni al verdugo ni al que practica el escalamiento. Si tal hiciéramos no quedaría pescuezo seguro, ni casa en pie. Pero al doctor sí lo hacemos juez, y lo refinamos con algo que oscila entre seis peniques y algunos cientos de guineas si sentencia á favor nuestro. No puedo darme un fuerte golpe en las canillas, sin presentarle á un cirujano esta difícil pregunta: «¿No podría yo hacer mejor uso de unos puñados de guineas que el que ese hombre hace de su pierna? ¿No podría escribir tan bien—ó quizá mejor—sobre una pierna que sobre las dos? Y para mí, en este momento, toda la diferencia es tribaría en las guineas. Mi esposa—mis, nenes—la pierna puede mortificar—siempre es más seguro practicar la operación—estará sano dentro de quince días—hoy se fabrican tan bien las piernas artificiales, que en realidad son mejores que las naturales—la evolución tira hacia los motores y el despernamiento, etc., etc., etc.»

Ahora bien; no hay cálculo que un ingeniero pueda hacer respecto del modo de funcionar de un durmiente bajo la acción de un esfuerzo, ó un astrónomo respecto á la reaparición de un cometa, más seguro que el de que, bajo ciertas circunstancias dadas, seremos innecesariamente desmembrados en todas direcciones por cirujanos que consideran indispensables las operaciones únicamente porque ellos desean llevarlas á cabo. El procedimiento metafórico de sangrar al rico no sólo se realiza metafóricamente, sino al pie de la letra, todos los días, por cirujanos que son tan honrados como casi todos nosotros. Y después de todo ¿qué mal hay en ello? El cirujano no necesita sacarle al rico (ó á la rica) la pierna ó el brazo: puede extraerle el apéndice ó la campanilla, y no dejar peor al enfermo después de unos quince días de cama, mientras que la cuidadora, el practicante, el boticario y el cirujano, lo pasarán mejor.

CARACTER DUDOSO QUE ASUME LA PROFESION MEDICA.

Vuelvo á oír las voces que murmuraban con indignación viejas frases respecto al elevado carácter de una noble profesión, y al honor y conciencia de sus miembros. Debo replicar que la profesión médica no tiene un carácter elevado, sino un carácter ignominioso. No conozco una sola persona de pensamiento é instruída que no sienta que, en el tiempo que corre, la tragedia de la enfermedad reside en el hecho de que lo pone á usted irremediabilmente en manos de una profesión por la que usted abriga honda desconfianza, porque no sólo defiende y practica las crueldades más irritantes con fines científicos y las justifica con argumentos que serían igualmente válidos si las practicara usted sobre sí mismo, ó en sus hijos, ó prendiera fuego á Londres para ensayar un apagador de incendio patentado, pero que, cuando ha disgustado al público, trata de infundirle confianza con mentiras de una desvergüenza que ataja la respiración. Ese es el carácter que asume hoy la profesión médica. Será merecido ó no;

ahí está de todos modos; y los doctores que no lo han realizado habitan el paraíso de los tontos.... Y debe recordarse también este curioso hecho psicológico: una enfermedad grave ó una defunción hacen tan popular al médico, como una ejecución al abogado que defendió al individuo colgado. Suponga, por ejemplo, un personaje real, que siente algo descompuesto en la garganta ó que le duele algo en el interior. Si un médico lo sana con alguna operación de baratija, aplicándole una compresa húmeda ó una pastilla de menta, nadie se preocupa absolutamente de él. Pero si le practica una operación en la garganta ó mata al paciente, ó le extirpa un órgano interno, y mantiene ansiosa días y días á la nación entera, mientras que el paciente oscila entre la vida y la muerte sujeto á la fiebre y al dolor, su fortuna está hecha; cualquier ricacho que deja de llamarlo cuando aquellos síntomas se presenten en su familia será sindicado de no haber cumplido con el extremo deber respecto del paciente. Lo maravilloso es que todavía queden reinas y reyes vivos en Europa.

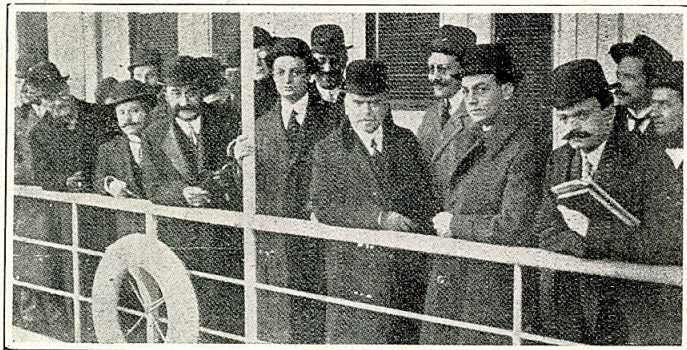
BERNARD SHAW.



Ha llegado hace poco á Buenos Aires, como enviado de la Sociedad de Autores Españoles, el popular poeta madrileño y aplaudido autor dramático López Silva, tan conocido entre nosotros por sus obras, muchísimas de las cuales han tenido en Lima, en la relatividad de los medios, tanto éxito como en la capital española.

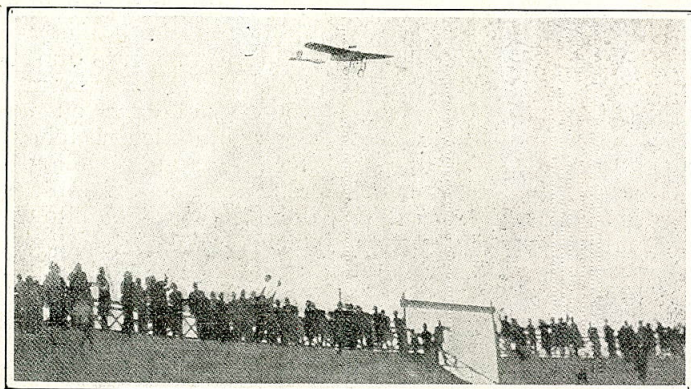
El viaje de López Silva parece que tiende á formar mútuos arreglos con la Sociedad de autores argentinos, ya muy numerosa, para cautelar los derechos de las obras que se pongan en los teatros de Buenos Aires, derechos que por supuesto eran para los autores españoles aquello de «mi plata en palomas»

Seguramente los argentinos apoyarán con gusto la justa pretensión de sus colegas matritenses, ya que ellos saldrán ganando también por el hecho de que, á igual precio, no verán rechazadas frecuentemente sus obras como tiene que ocurrir cuando á las empresas les sale más barato el poner una



López Silva llegando á Buenos Aires con la comisión de autores argentinos

su arribo á Buenos Aires fué objeto de toda clase de agasajos y atenciones.



Cattaneo llegando á la Sportiva de Buenos Aires después del raid—Rosario.

El aviador Cattaneo parece haberse naturalizado ciudadano aereo-bonaerense. Llegado á Buenos Aires mucho antes que Bielovucic á Lima, Cattaneo permanece todavía en esa ciudad efectuando frecuentemente altos y lar-

pieza extranjera de firma acreditada.

Con esto y con el igual arreglo que ya debe haberse celebrado con los autores franceses, el teatro argentino va á experimentar un fuerte impulso á la vez que el público ganará también por que los empresarios, teniendo que pagar derechos, tendrán buen cuidado de seleccionar las obras que elijan.

López Silva fué recibido en Monte-

video por una comisión de autores, literatos y periodistas argentinos, y á



Repartiendo apretones al ser llevado en ancas por un guardia á la tribuna oficial.

gos vuelos que lo han hecho popularísimo en la Argetina, donde ha teni-

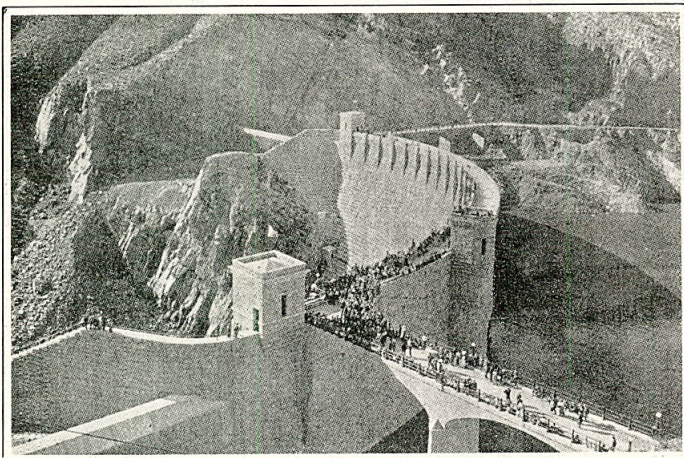
do otros tres ó cuatro competidores que por cierto no han obtenido los éxitos que él.

Tampoco su camino atmosférico ha sido siempre un camino de rosas y aplausos, puesto que ha experimentado varios contratiempos y no ha salido victorioso en todas sus empresas, pero actualmente acaba de realizar una que ha sido considerada como un buen éxito.

Ha sido ésta la del raid Rosario Buenos Aires realizada recientemente. Cattaneo venció esa etapa con toda felicidad, recorriendo los 304 kilómetros de ella en tres horas y siete minutos, con solo una recalada para proveerse de bencina, lo que representa una mínima velocidad de noventiseis kilómetros por hora.

Hace poco se efectuó en el Estado de Arizona, de la república de Norte América, la inauguración solemne de las gigantescas obras de la gran Presa y Exclusas Roosevelt para el aprovechamiento de las aguas del río Salt que deben regar cuando esté terminado todo el proyecto de que son la primera realidad, nada menos que 12 millones de hectáreas de terrenos áridos y estériles.

La gigantesca obra de esta presa, que mide 284 pies de alto por 108 pies de largo y forma una masa de 326.000 yardas cúbicas, ha demandado para su terminación nada menos que cuatro años y medio de trabajos constantes; y para iniciarla y llevarla á cabo, en regiones entonces tan apartadas y



La gran Presa—Roosevelt en la ceremonia de su inauguración.

hostiles, ha habido que construir vías férreas, fábricas de cemento y aserraderos, de herramientas y hasta haciendas formadas en el mismo lecho de los canales que hoy cubren las aguas á cien pies de altura, que facilitaran la vida de una población de operarios y sus familias en número de 2.000 habitantes con la cría de toda clase de ganado y el cultivo de legumbres y cereales para la diaria alimentación.

Como se vé, el espíritu emprendedor de los yanquis no vacila ante las empresas más rudas por difíciles que parezcan, si en ello va el provecho nacional. Y así en esos sitios antes deshabitados, de soledad y peligro, de pampas secas y cordilleras indomables se extiende hoy un naciente valle todo prosperidad y esperanza y con pequeñas ciudades cuya población aumenta rápidamente y donde ya resuenan los silbatos de los trenes y tranvías eléctricos como pregoneros de otra victoria del esfuerzo humano dentro de la civilización. Buen ejemplo para nosotros donde la irrigación es la llave del progreso y bienestar nacionales.



Correo franco

SEÑOR J. DE D. P.—PALOMAR.—No es en el palomar donde debía usted tener su residencia, amigo. El que escribe estos versos “A ella” que comienzan así:

Saliendo del templo te conocí
una tarde en que la lluvia torrencial
azotaba nuestro suelo con frenesí
cual si fuera el Diluvio Universal

no merece vivir en palomar sino entre pasto
seco.

SEÑOR F. L. — CASMA.—Su “Silueta femenina”, en que describe á una guapa preceptorita limeña si no fuera porque entre las cosas que usted alaba está el hermoso “pavón” de sus orejas y por algunos versos cojos y alguna que otra simpleza poética á que le arrastra la fuerza del consonante, la publicaríamos. Nosotros como usted, caso de ser ciertos los encantos de la joven, tendríamos gusto en

... leer puestos de hinojos
en el hermoso libro de sus ojos
que es el libro más sabio de su escuela

Si llega usted á realizar su deseo de erudición le damos un consejo de amigo: lea el libro y no lo preste.

SEÑOR H. A. C.—AREQUIPA.—Sus poesías “Postales” son de un alto sabor huachafoso y pertenecen á ese género de banalidades en verso que de puro sosas están al alcance del más infeliz soplón, que es la gente más bruta que conocemos. Pero en fin, para que no se resienta allá vá una de sus postales.

Vondad, pureza y amor
eso en tí todo se encierra;
son dones del Creador
dado á pocos en la tierra.

SEÑOR GUIGORON.—AREQUIPA.—No tiene usted porqué quejarse de lo que le ha pasado según lo que refiere en sus versos “Ingrata”.

“Jamás te olvidaré” tu me dijiste
cuando el destino fatal nos separó....

Y al regresar se encontró usted con que

En tus abrazos estrechas á otro amante
y le dices con acento palpitante
“jamás te olvidaré”

Juzgamos dos cosas: que los versos son muy malos y que la sujeta ha salido ganando en el cambio. Cuantas indigestiones habrá sufrido la pobrecita con los torozos poéticos que le habrá usted soplado!

SEÑOR A. S.—CHIMBOTE.—Nos dice usted en su carta que supone que sus versos serán dignos de ser publicados. Se ha equivocado usted amigo. Sus versos “A Magdalena” son detestables y no está Magdalena para tafetanes.

SEÑOR C. B.—LIMA.—No son del todo malos sus versos. Publicamos una parte de ellos á continuación:

Muy alta está la justicia
del alma en las concepciones;
pero dominando á todo
está más alto el perdón
¡Oh si nos fuera posible
toda injusticia olvidar!
¡Oh si á sí misma nuestra alma
se pudiera perdonar!

SEÑOR A. M.—LIMA.—Se ve en su poesía que es usted aficionado á la musa clásica. Su poesía “A una voz” es bastante buena y si no fuera porque en la última estrofa desbarra la métrica y porque en la primera falta un verso, la habríamos publicado. Corrijalo y ya veremos.

SEÑOR A. L. C.—CHEPEN.—Puede que sea cierto todo eso de la amistad antigua y del compañerismo escolar. Tuvimos muchos compañeros muy brutos en el colegio. Los versos que nos remite son hartos elocuentes. Ha hecho usted bien en dedicarse al negocio de blondas por allá. Ahora que le ha dado el naípe por escribir en los ratos de ocio “eso” que usted cree versos, es cuando cae bien nuestro papel de buenos amigos antiguos para aconsejarle que mejor emplee sus ocios en pequeños trabajos de talabartería.

SEÑOR LUBUAR.—LIMA.—Deploramos la muerte de su señor papá, pero preferiríamos que los maleantes de la secreta nos agarraran á tiros que endilgarle á los manes del difunto los versos que usted le consagra. Todo lo que usted quiera con los vivos, porque al fin y al cabo de un vivo se puede uno defender ¡pero como nos defenderíamos de la cólera de un muerto agraviado por unos malos versos? Usted dirá que en todo caso á quien el muerto jalaría las patas sería á usted que es el autor. No, señor, los muertos no reflexionan y se van precisamente sobre el que no es pariente.

PRO AVIACION

LOS HOMBRES PAJAROS

No hay escape.

La aviación es hoy de una *aplastante* actualidad.

Y hay que decir á ustedes algo de los hombres pájaros, de esos valientes surcadores del aire que ni por casualidad se ponen el casquete con la visera hacia adelante.

Los aviadores ocupan entera la atención del mundo. Ni los niños de corta edad ignoran los nombres de Train, Vedrines, Gibert, etc....etc.

Recién nacido hay que sale del *hangar* materno preguntando qué tiempo ha tardado Garros en su última etapa. Los hombres maduros apenas si hablan de otra cosa que de *recorridos*.

Es preciso pues que informemos aquí á los lectores de las costumbres, vida y milagros de esos seres audaces que ponen en peligro su piel por conseguir el desarrollo científico y el crédito de la marca de la casa constructora de los aparatos que montan.

El aviador es un hombre valiente que se retrata diez veces al día y que se juega la existencia otras diez veces diarias.

El aviador puede ser aficionado ó profesional. El primero se eleva por gusto. El segundo se remonta para ganarse la vida. El amateur es el verdadero hombre-pájaro. El profesional más que pájaro es un camaleón. Porque *vive del aire*.

Los aviadores tripulan por regla general y cada uno de ellos, un aparato determinado. Cada aviador tiene el suyo y forma con él un todo inseparable. Unicamente y en caso de accidente, puede surgir á veces esa separación. Hay tres casos de accidentes.

En el primer caso (ó sea la primera caída), aviador y monoplaneo caen juntos y juntos se deshacen.

En el segundo, cae el aviador desde gran altura y el aparato sigue volando solo por el impulso de la hélice.

Y en el tercero el que cae es el aparato, mientras el aviador continúa su marcha á través de los espacios.

En estas dos últimas caídas la sepa-

ración se impone. ¡Claro es que el aeronauta prefiere á todas la tercera!

El oficio de aviador (ó mejor dicho la carrera) es muy rápida. Después de unos meses de aprendizaje, adquieren el título de *piloto* y en seguida consiguen ser conocidos en el mundo entero. Es una profesión en la que se hace el aviador un nombre *volando*.

Las costumbres de los aviadores son muy morigeradas. Al aviador no le está permitido comer mucho. Y en cuanto á la bebida solo se le tolera *que se beba los vientos*.

Tienen que poseer estos aviadores una gran vista, una gran serenidad y una gran chaqueta impermeable.

Sus cuidados principales consisten en revisar el motor, *ahuecar el ala* y como nuevos quijotes, luchar con los molinos y con los remolinos de viento.

El acto más comprometido para un aviador es el de *aterrizar*. Un monoplaneo para posarse necesita mucho más tiempo y más espacio que un café.

De aquí la necesidad de grandes campos de aviación para que los aviadores *aterrorizen* y para que quepa mucho público y pueda ganar dinero el empresario.

Los aviadores son hombres elevados que ven las cosas desde gran altura y que poseen tan buen carácter y tan fina amabilidad, que en seguida le invitan á usted á montar en el aparato, prestándose á llevar en sus viajes á cualquiera persona, con tal que ésta no sea nuestro ministro de Hacienda ú otro volúmen por el estilo.

Semejantes hombres-pájaros merecen toda consideración y respeto. Gedeón las admira como el que más; pero dado su carácter tiene que tratar este asunto humorísticamente y lo que se llama *al vuelo*.

A Gedeón lo que siempre le ha chocado más en esos hombres es sus gorras fantásticas. Y no se explica por qué las han de llevar los aviadores famosos.

Con las *copas* que estos ganan y con

las *alas* de sus aparatos bien podían hacerse unos sombreros.

Y ustedes perdonen este chistecito final, que les habrá producido el mismo efecto que una *panne* á mil quinientos metros de altura,

En fin y en resumen: que los hombres-pájaros están á la orden del día por valientes y simpáticos.

A esto no hay que darle vueltas (como á la hélice).

Tan solo, hay una clase de personas más valientes que los aviadores.

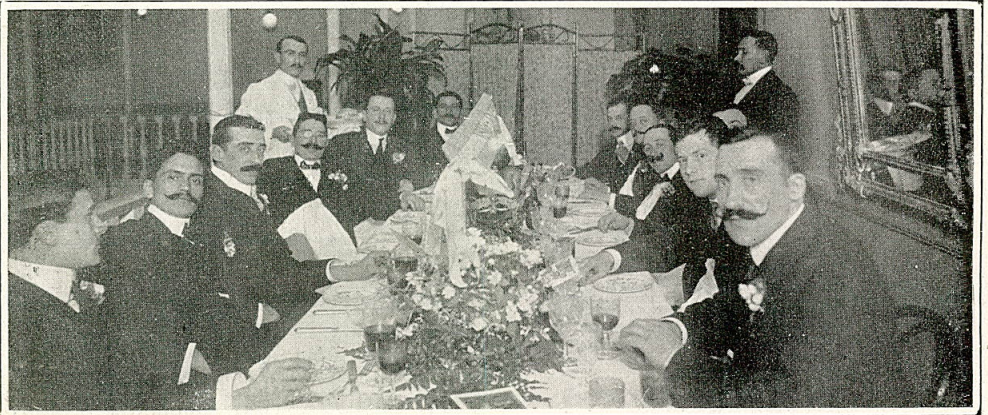
Y son las que van á verlos levantar el vuelo.

Y se acabó.

Hemos aterrizado.

GEDEÓN.

ECOS DE UN ANIVERSARIO



Diner, champaña improvisado por un grupo de argentinos en celebración del 9 de Julio

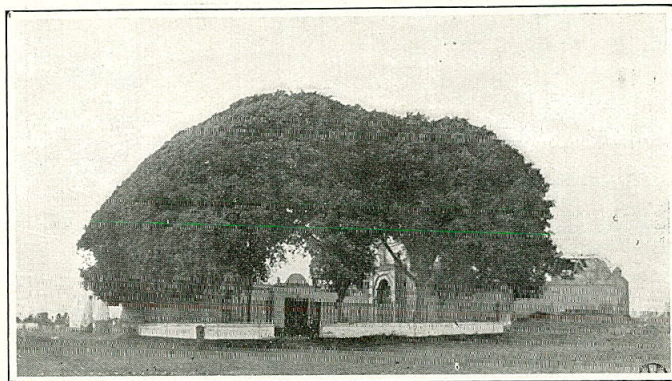
CONFRATERNIDAD OBRERA



Comida celebrada por los presidentes de diversas sociedades obreras por la confraternidad de los gremios



Cutervo —Recepción al Dr. Osoreo en su llegada



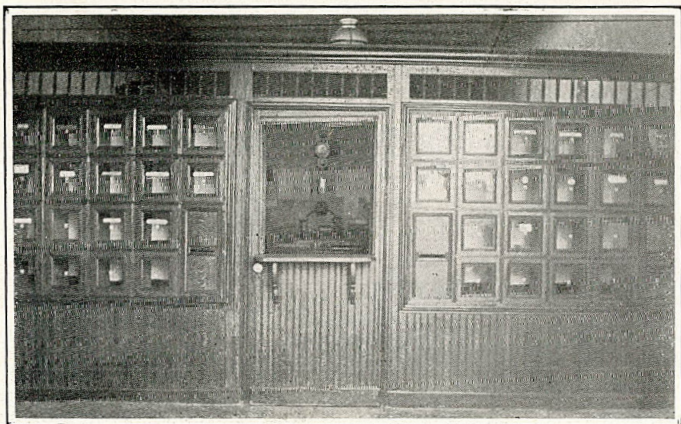
Pisco —Hospital de varones



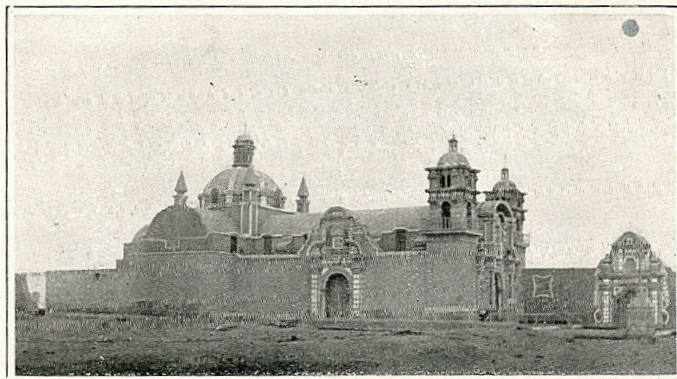
Pisco —El muelle



Pisco —La administración de correos

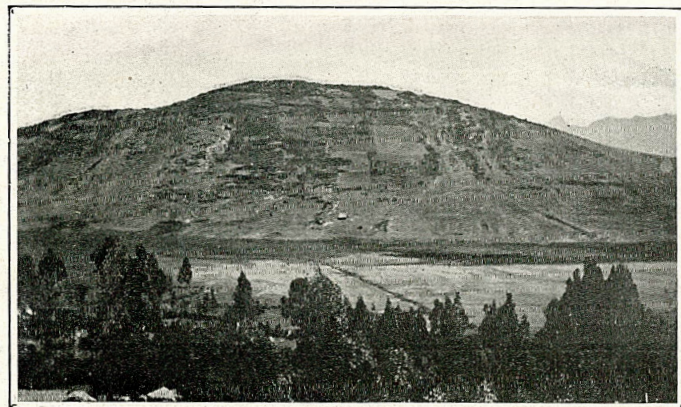


Pisco—Sección de apartados en el correo



Pisco—Iglesia de la Compañía

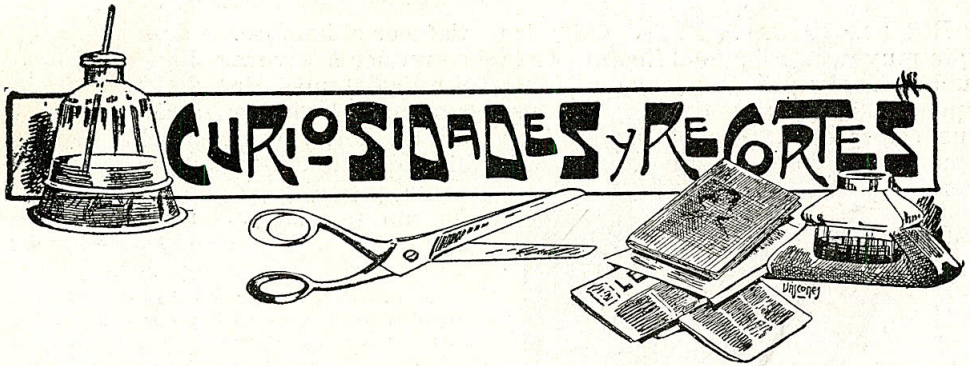
Envíos Verdeguer.



Inmediaciones de Huamachuco

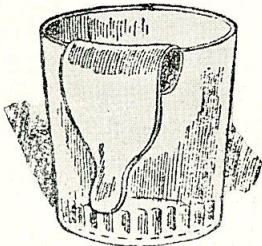


Puerto de Eten—Banquete ofrecido al administrador de la aduana de Eten señor Domingo Pérez, con motivo de su traslación á la de Paita.



UN PROTECTOR DE LOS LABIOS.— Cuando hace calor, muchas personas beberían agua de la que venden las aguadoras si no fuera por la repugnancia que les inspira el poner los labios en el borde de los vasos, no siempre bien fregados. La repugnancia está muy justificada, porque un vaso mal fregado es un gran propagador de microbios, pero todo se remedia con el invento de un americano amigo de la higiene, que ha obtenido patente de invención por un artículo que ha de tener gran aceptación. Consiste en un trocito de goma que se coloca en el borde del vaso en la forma que se vé en nuestro grabado, y que permite beber sin poner los labios en contacto con el cristal. El escudo de goma es muy pequeño, y puede llevarse en el bolsillo del chaleco.

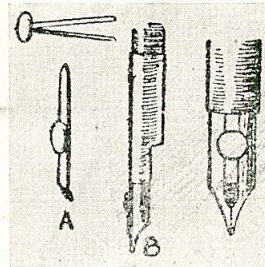
Inútil es añadir que cualquiera puede hacerse un protector de esta clase recortando un trozo de goma en la forma indicada.



NUEVA PLUMA ESTILOGRAFICA.— Una pluma ordinaria puede transformarse en dos minutos en una pluma estilográfica siguiendo el siguiente procedimiento.

Una encuadernadora de metal de la clase que se vé en el dibujo; se abre

hasta dejar las patas en línea recta, y se dobla el extremo de una de ellas como se ve en A. La otra punta se introduce en el casquillo del portaplumas, de modo que la punta doblada toque en el ojo de la pluma un poco más arriba de la punta.



Con este sistema, la pluma coge tinta suficiente para escribir diez veces más que con una pluma sencilla, sin tomar tinta de nuevo.

TEJIDOS HUMANOS CULTIVADOS.— El doctor Carrel, célebre ya por sus audaces tentativas quirúrgicas, ha descubierto una curiosa propiedad de los tejidos humanos y animales.

Separados del cuerpo y colocados en determinadas condiciones, no sólo pueden vivir los tejidos, sino también multiplicarse y crecer. Un pequeño fragmento de piel, por ejemplo, en vez de pudrirse al ser separado de la carne, puede hacerse doble de grande, conservado en un tubo de cristal.

Esto es sencillamente lo que ha descubierto Carrel, y quizá constituya el punto de partida de una porción de descubrimientos acerca de diversas enfermedades y en particular del cáncer.

RIÑAS DE CARPAS.—En los animales está muy desarrollado el instinto de la lucha. En la primavera, sobre todo, apenas hay animal que no riña con sus semejantes, no sólo por motivos amorosos, sino, al parecer, como diversión.



tisfacer el hambre. Toda su ocupación se reduce á devorar al más pequeño y á huir del mas grande. El principal motivo de la lucha entre los animales es el amor, y en los peces puede decirse que no existe la unión que se observa, por ejemplo, en las aves, que forman parejas y hacen sus nidos. Pero á pesar de todo hay peces luchadores y hay luchas de peces.

Los naturales de Siam se divierten mucho con toda clase de luchas de animales. Una riña de gallos, ó un combate de perros es el espectáculo más agradable para los siameses, los cuales llegan al extremo de criar una especie de carpas de pequeño tamaño para enseñarlas á regañar después de haberlas alimentado durante cierto tiempo con larvas de mosquito. Cuando las carpas han recibido una educación adecuada, se acometen con fiereza al encontrarse frente á frente y luchan hasta vencer. Su encarnizamiento es tal que acometen á su propia figura si se pone un espejo junto á las paredes de cristal de una pecera. Nuestro grabado reproduce lo que podríamos llamar un reñidero de carpas.

Se pelean las liebres y los conejos, los ciervos, las ratas y las aves. Esto es cosa sabida, y el hombre aprovechando este instinto, ha ideado las riñas de animales. En Madagascar hay terribles luchas de toros, y los indígenas rinden extraordinarios honores al vencedor. Celébranse también luchas de grillos tan curiosas como divertidas para los aficionados; todos conocemos las riñas de gallos tancorrientes en América, Filipinas, Andalucía y otras partes, y á esta serie de combates hay que añadir una nuevo y sorprendente: las riñas de peces, tanto más extrañas cuanto que estos seres hacen una vida por demás monótona. La naturaleza que les rodea no les afecta sino de una manera confusa, sus placeres son poco variados y fuera de la estación del celo, su continua necesidad, su pasión dominante es sa-

UN HUEVO GIGANTESCO.—Entre las últimas adquisiciones del Museo de Historia Natural de Nueva York, figura un huevo de tamaño equivalente á ochenta huevos de gallina, el cuál es, sin disputa, el huevo más grande del mundo.

El nuevo en cuestión es algo viejo, y ningún huevero, por poco escrupuloso que fuese se atrevería á ofrecerlo ni como medianamente fresco, pues fué puesto hace más de cuatrocientos años.

En Madagascar, de donde procede, era muy popular y se le llamaba «el huevo de la elefanta voladora», nombre vulgar de una especie de roc ya extinguida y conocida científicamente por el nombre de «*Aepyornis Maximus*».

El huevo gigantesco tiene sesenta y seis centímetros de circunferencia.



Abraham Valdelomar

La ciudad de los tísicos

(LA CORRESPONDENCIA DE ABEL ROSSELL)

NOVELA CORTA

(Continuación)

CAPITULO II

LA PRIMERA CARTA

LA CORRESPONDENCIA DE ABEL ROSSELL.

14 de noviembre
sobre el ferrocarril.

He terminado mis paseos. Mañana debo tomar el ferrocarril que me conducirá á B.* Hoy he enviado el par de frascos de "Fleur de lys" á la dama desconocida y he tenido que enviarlo con una tarjeta para que el regalo no me sea devuelto.

Ahora busco y ordeno por fechas las cartas de Abel y me preparo á leerlas de todo corazón por centésima vez. Algunas de ellas podría repetir de memoria. Me parece como si hubiera vivido yó en esa ciudad pavorosa y trágica que en sus cartas me describe Abel; y he seguido con mi imaginación, al leer cada párrafo, todo ese viaje, toda esa vida, toda esa enfermedad, paso á paso, día por día, como si hubiera ido del brazo de mi pobre amigo enfermo. Con mi mente he ido á sus fiestas y he estado á su lado, he ido á sus rondas y me parecía estar oculto en el follaje, en sus paseos solitarios lo he seguido y cada palabra que leía era un paso más con él en esa ciudad lejana y triste.

Voy á leer solamente las cartas que á este viaje—el último—se refieren. En ellas está condensado todo su espíritu que utilizaron las fiebres y la anemia. Las otras cartas son menos interesantes y me hablan de sus viajes á través del Atlántico.

Abel salió de Paris, en el invierno de 19... y allí nos vimos por última vez, luego estuvo en España una corta temporada y sintiéndose mal, pensó en su viaje á América, donde los médicos le recomendaron esta ciudad donde concluyó su vida; B*. Desde allí me escribió todas sus cartas que ahora voy á leer, porque quiero tener vivo, cálido, el recuerdo de su vida, hoy que muerto él, he de ir á B*, para visitar su ciudad y su tumba.

Son las once de la noche. Hace una luna clara y serena que se vé desde la ventana de este segundo piso; abajo, la población se mueve perezosamente y las luces de los coches y carros jiran como fantásticas luciérnagas en torno de la manzana. Poco á poco el ruido de la población se vá muriendo, el tráfico es menos intenso y en la paz de esta noche que se inicia con la luna, voy á entrar, una vez más leyendo las cartas, en la ciudad de los tísicos. Me parece que voy á hablar con Abel.....

".... Qué camino tan largo! Llevamos doce horas sobre el ferrocarril, subiendo sobre los montes enormes, penetrando como balas en las oscurísimas entrañas de los cerros, pasando puentes inverosímiles, salvando quebradas y hollando nieves perpétuas. Y siempre este silbar en los oídos, este intenso dolor de cabeza y este ahogamiento que es el mal de las alturas. Las tres de la tarde, una tarde fría, sin sol, sin ruidos violentos. Ahora oigo la voz del conductor:

—¡Señores! Descarga en S*.... Diez minutos!.....

No quería bajar. Se está tan bien así, envuelto en un abrigo de pieles, enguantado, con la gorra hasta los ojos y en un rincón tibio del carro! Sin embargo he bajado. Esta es la misma estación que vengo conociendo en todos los lugares de parada: un tanque de agua para proveer la locomotora, una casita de madera pintada de azul, techada con tejas, y con un rótulo: Estación de S*. Otro rótulo pequeño sobre un nicho dentro del cual se mueve una cabeza grasienta, congestionada por el frío de la sierra, que dice: "Boletería". Sobre el andén varias personas esperan subir: una familia notable del lugar acompañada del Gobernador y el jefe de estación, compuesta de la mamá, dos niñas y la criada. Moda retrasada en veinte años; mangas de "jamón," sombreros pequeños como caperuzas y unas capas recortadas que pasan apenas del codo. Trajes claros, zapatos de charol.

Los colores de sus mejillas parecen de piel de manzanas heladas. La criada lleva grandes líos hechos en pañuelos de colores encendidos y hechos á grandes dibujos. Suben. Llueve copiosamente. Hilos de agua se cruzan en el aire y hablan en secreto al caer sobre los charcos y las tejas. Sobre las cumbres de los cerros se ciernen y agrupan las nubes, todo tiene un color plomizo. Todos han subido y no queda nadie bajo la lluvia. Vuelvo á mi sitio en el carro y veo desde el ventanillo cómo el agua corre sobre la tierra. La lluvia es más fuerte; azota los cristales y los tejados.

De pronto, de improviso, los sale el y se o-

culta. Cambia la sensación. Ahora cae granizo violentamente y abofetea los cristales, las calaminas y la enramada.

... ¡Nieve! Por fin! La tierra se viste de un blanco sepulcral. El tren inicia su marcha mansamente, haciendo fuerzas, sobre el blanco de la nieve, que al caer, ha ido haciendo una sinfonía de color. Primero el gris oscuro, después el plomo, el plata, el blanco lechoso, el blanco de mármol, la nieve. Todo se ha tornado blanco, blanco, blanco. Se cubrió el suelo, las casuchas, los rieles... La tierra se ha desangrado.

...Pasan por mi ventanillo el tanque, la boletería, las casuchas; todo abandonado y en silencio. Sobre la nieve blanca el tren toma velocidad plena y seguimos. Ni una persona, ni un pañuelo... Siento que ya me invade la fiebre"....

LOS EXTRANJEROS

8 de diciembre, en B*.

"Y como mi casa, "Villa Helena", tiene jardines al rededor del pabellón central, es recién construido y aún sin estrenar, puedo decir que ha sido construida para mi. Desde sus ventanas, amplias y sin barrotes se domina todo, y la hiedra trepa en los alfeizares como un enjambre de víboras.

Hoy, después de hacer la distribución de los muebles, he salido á pasear la población, ¿sabe usted? parece un puerto de mar. Todos, ó casi todos, son extranjeros y no hay dos del mismo pueblo: europeos, yanques, sudamericanos. Y, como nadie conoce á nadie, todos se reúnen y hacen fiestas y paseos, veladas y música; los tísicos son los que más se divierten, por lo mismo que tienen los días contados. Salir aquí es un suplicio, amigo mío. Solo se vé caras pálidas, ojos afebrados, ojeras profundas. Y todavía en las caras puede uno equivocarse, porque hay algunas que tienen los carrillos encendidos pero en cambio los ojos las delatan y sinó las delatarían las orejas transparentes ó las uñas encorbadas ó las manos filudas y cálidas.

He querido hacer un paseo por los prados vecinos, he visto los arbustos que se pierden á lo lejos cargándose de racimillos rojos y olorosos, la verdísima alfalfa con sus flores celestes en la que el viento hace oleajes viscosos y los surcos reventando, desgranándose como olas de un mar de tierra que viniera á morir en las faldas de los cerros. Y hay algo de fecundidad iniciada, algo que evoca vidas frescas, hombres musculosos, arados de acero, bueyes pesados como aquellos de los ritos



"...la tierra se viste de un blanco sepulcral"....

egipcios, y canciones virgilianas; todo esto como la anunciación de una falsa primavera, porque ahora, se iniciarán las lluvias, las nevadas y las tempestades. El rayo se quebrará en el cielo y fulminará las cumbres, y el agua, precipitándose en torrentes sonoros caerá sobre los tejados y producirá un ruido característico.

Voy ahora por el borde de un canal entre cuyos muros el río jura, maldice y se desespera y suena las piedras como el rechinar de monstruosas dentaduras, en medio de su presión de muros de cal y arena.

Al regreso he pasado por la casa de Margarita, "Villa Rosada", un palacete rodeado de flores exquisitas, de perfumes raros y de paisajes únicos. Margarita—ella se llama Rosa Aurea, pero le decimos Margarita—está encantada con su tísic de tercer grado. Qué ojos; no los he visto más ardientes, ni he visto labios más sensuales! Margarita se casará con Armando el jueves en la capilla junto á la estación. Ella me lo acaba de contar contentísima, con un gran impudor de su tuberculosis:

—Nos casamos, señor Rossell, nos casamos. No se admire; sí, estamos tísicos. Pero no es en nosotros la alegría de vivir, sino la alegría de amar. La salud ya no sirve en nosotros, los cuerpos están carcomidos pero el amor es todavía joven; hemos asegurado el porvenir, que no es un problema, una cosa dudosa como en los sanos de cuerpo. Para nosotros el porvenir es un día, tal vez una mañana, quizás una hora; podemos "quedarnos" antes de concluir nuestra conversación, pero el amor en nosotros es tan grande que estamos seguros que nos durará hasta después de la muerte. Y esto no pueden asegurar los otros mortales....

(Continuará)